Declaración del representante de la República de Corea

Es para mí un gran placer como jefe de la delegación de la República de Corea poder poner por escrito y compartir con ustedes algunas de nuestras opiniones con motivo del 42.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA. En primer lugar, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a todo el personal del FIDA por la organización de este importante acto.

La comunidad internacional ha venido haciendo lo posible para reducir el número de personas que viven en la pobreza y pasan hambre, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Aunque los continuos esfuerzos mundiales han producido logros significativos, gran parte de la población rural del mundo sigue enfrentándose a la pobreza y al aislamiento social debido a la falta de infraestructuras y las deficiencias educativas. Más aun, más de 8 000 millones de personas viven actualmente en situaciones de inseguridad alimentaria.

Como bien sabrán, el agravamiento del cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos afectan a la productividad agrícola y la seguridad alimentaria, y la inseguridad alimentaria está provocando un aumento pronunciado del precio de los cereales en todo el mundo.

Por consiguiente, es nuestro deber mejorar la calidad de vida de las personas luchando contra la pobreza y ofreciéndoles más oportunidades para que disfruten de una prosperidad económica y cultural. Debemos proseguir nuestra labor en materia de adaptación al cambio climático y fortalecimiento de la resiliencia a los desastres naturales y crear paralelamente un sistema sostenible de producción de alimentos que permita aumentar la productividad agrícola.

Como parte de estas iniciativas, en enero de 2018 la República de Corea se adhirió al Convenio sobre Asistencia Alimentaria. En mayo de 2018 comenzamos donando 50 000 toneladas métricas de arroz coreano a países de Oriente Medio y África para proporcionar asistencia alimentaria a quienes padecen una grave escasez de alimentos causada por conflictos y desastres naturales.

Esta donación se llevó a cabo en el cumplimiento de nuestro deber como miembro de la comunidad internacional, ya que compartimos la responsabilidad de luchar contra el empeoramiento de las crisis humanitarias.

Durante la Undécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA11), la República de Corea también se comprometió a aumentar su contribución más de un 50% respecto de la FIDA10 con miras a lograr el objetivo común de prestar ayuda a 120 millones de personas pobres de las zonas rurales mediante el incremento de la productividad agrícola, el fortalecimiento de la resiliencia y la mejora de la nutrición. Continuaremos ampliando nuestra cooperación con el FIDA y esperamos poder contar con la sólida gestión de proyectos y el firme apoyo del Fondo.

Las zonas rurales son fundamentales para la vida humana y representan el hogar de las futuras generaciones. Promover la innovación para que los pequeños agricultores familiares sobrevivan y prosperen en los países subdesarrollados significa invertir en el nuevo motor de crecimiento e impulsar la lucha contra la pobreza y los problemas alimentarios del mundo. En este sentido, considero que la reunión del Consejo ofrecerá un espacio para reforzar las asociaciones mundiales y fortalecer la cooperación en materia de políticas.

Creo firmemente que el FIDA desempeñará un papel catalizador en la introducción de cambios inclusivos y sostenibles en las zonas rurales para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los programas de probada eficacia llevados a cabo por el FIDA constituirán un poderoso motor para erradicar la pobreza en el medio rural y garantizar la disponibilidad de recursos humanos.

Por último, espero con interés que durante este período de sesiones se celebren debates significativos sobre la innovación en las cadenas de valor con fines de igualdad de género y mejora nutricional, la ampliación de la autoridad de las empresas sociales para producir un cambio inclusivo en las zonas rurales, y la adopción de nuevas tecnologías para promover la figura de los pequeños productores. La República de Corea ha aplicado recientemente diversas políticas para revitalizar a las poblaciones rurales en proceso de envejecimiento y prestar apoyo a los pequeños productores. Hemos conectado al sector agrícola con nuevos motores de crecimiento mediante el apoyo a las empresas agrícolas emergentes, la capacitación profesional y la promoción de las explotaciones inteligentes. Espero que estas políticas sirvan como ejemplo de buenas prácticas y puedan compartirse a través de un intercambio activo con otros países.

Permítanme concluir mi intervención reiterando nuestro especial agradecimiento a los miembros del personal del FIDA por su excelente trabajo en la organización de esta reunión del Consejo, así como nuestro pleno apoyo a los constantes esfuerzos del FIDA en la lucha contra la pobreza y el hambre.